



Arabako Foru Aldundia  
Diputación Foral de Álava

Mahastizaintza eta Enologia zerbitzua  
Servicio de Viticultura y Enología

## **INFORME SITUACIÓN DEL VIÑEDO EN RIOJA ALAVESA Y ARABAKO TXAKOLINA AL** **08/06/2020**

Comenzaremos la serie de informes de situación de esta campaña 2020 dando un repaso al inicio de la misma:

### **Otoño 2019-2020**

Después de un octubre de 2019 seco y caluroso que facilitó el fin de la vendimia previa, le siguió un noviembre muy lluvioso y frío, con nieves tempranas en las cumbres. Los casi 150 litros por metro cuadrado de lluvia, convirtieron al mes de noviembre en el más lluvioso de los últimos 50 años.

### **Invierno 2019-2020**

El invierno resultó seco con valores un tercio por debajo de lo que corresponde a la época y temperaturas elevadas, con registros a mediados de noviembre, la mayor parte de diciembre y febrero, anormalmente altos. El invierno meteorológico quedó reducido a apenas unos días desde finales del año hasta la segunda decena de enero, en la que el frío se dejó notar.

El mes de marzo comenzó con lluvias y cuando parecía que asomaba el invierno, enseguida subieron las temperaturas con registros más propios de primavera que de la etapa invernal. En la segunda semana de marzo empezaron las yemas a hinchar con un adelanto en ese momento de unos 15-20 días sobre un año normal.

### **Primavera 2020**

A partir del 15 de marzo el tiempo experimentó un giro radical. Durante unos días descendieron las temperaturas y se produjeron precipitaciones de lluvia y nieve, paralizándose la viña y acercándose en cuanto a su evolución fenológica a fechas normales.

El mes de abril fue el típico primaveral en cuanto a lluvias pero con temperaturas muy cálidas y días fríos puntuales a principios y finales de mes. En abril, mes más sensible para la viña en lo referente a heladas, las temperaturas afortunadamente no descendieron por debajo de cero grados.

En lo que llevamos de primavera la cantidad de precipitaciones han prácticamente doblado las cifras habituales recuperándose sobradamente el déficit del invierno. En lo referente a temperaturas, la estación está siendo muy cálida. Esta meteorología, con alta disponibilidad de agua y temperaturas elevadas están favoreciendo el rápido crecimiento de los brotes de la viña y confirmándose lo que ya se anunciaba a primeros de mayo, un año complicado en cuanto a enfermedades fúngicas.

En el mes de mayo se generaron tormentas con mucha frecuencia con chaparrones abundantes.

Los días 8 y 9 de mayo se produjeron granizadas con daños importantes en localidades de Rioja Alta. En Labastida y Samaniego, los municipios de Rioja Alavesa más afectados por el pedrisco de la noche del 9, ocasionaron daños directos destacables en viñedos y áreas muy localizadas. A estos daños iniciales habrá que añadir los consiguientes por afecciones al cuajado que puedan producirse y que es de prever abarquen,

áreas más amplias. Más adelante, una vez finalizado el cuajado, podremos evaluar las afecciones derivadas de estas tormentas.

El mes de junio comienza en la misma línea que mayo con atmósfera agitada, temperaturas muy altas y tormentas con lluvia, condiciones muy propicias para el desarrollo de mildiu y dificultades para realizar los tratamientos al no poder entrar a tratar debido al estado del terreno.

### **Situación actual Rioja Alavesa**

A fecha de hoy los viticultores han realizado como media ya tres tratamientos, bastantes hasta cuatro, con productos ecológicos y convencionales (sistémicos). Aun así, hay viñedos, la mayoría en parajes más sensibles de la ribera del Ebro (Labastida-Salinillas, Baños, Elciego,...), pero también en otras áreas más al norte (Navaridas, Villabuena, Laguardia...), que presentan daños significativos y dificultades para su control. El terreno ha estado durante días anegado lo que ha dificultado la entrada para tratar, siendo el mildiu una enfermedad que una vez se instala su control es difícil, por lo que actuar de forma preventiva es primordial.

Desde el 4 de junio, las temperaturas han descendido y las precipitaciones anunciadas han sido, en la mayor parte de Rioja Alavesa, limitadas, lo que ha permitido que los viticultores continúen con los tratamientos. Se anuncia que hasta mediados del mes de junio se mantendrán las temperaturas bajas, lo cual es favorable para que el mildiu dé algún descanso; lo contrario que para el oídio, una enfermedad fúngica endémica en Rioja Alavesa de la cual no hay que olvidarse y cuya presencia se evidencia ya en algunos viñedos, a pesar de que se están realizando los tratamientos habituales.

Los próximos días, en los cuales el fruto acabará de cuajar, son especialmente sensibles y cualquier irrupción de mildiu u oídio puede mermar la cosecha sensiblemente. Por la especial virulencia y precocidad del mildiu en Rioja esta campaña, aunque durante el periodo de floración se interrumpen generalmente los tratamientos para no afectar a la normalidad del proceso, no se ha dejado de tratar. Cuando el terreno lo ha permitido se ha entrado con los tractores y equipos, si no ha sido así, en algunos casos, con mochila.

Complementariamente, en las próximas jornadas se seguirá con las labores manuales de desniete, deshojado de racimos y despuntado, operaciones que resultan positivas para facilitar la penetración de los productos y la aireación, pero que deben realizarse con extremado cuidado para, en el caso de que existan manchas de mildiu, no diseminar los esporas.

En lo referente a fenología, en Rioja Alavesa la viña se encuentra en estos momentos en diferentes fases dentro de la floración, iniciándose en las zonas altas y variedades más tardías, en plena floración para la mayoría de parajes y localidades, hasta finalizado el cuajado (lo que aquí se conoce como “limpia”) en el área más oriental de Rioja Alavesa – estados fenológicos I1, I2 y J- para la variedad tempranillo. La plena disponibilidad de agua desde el inicio de la primavera y las temperaturas moderadas han propiciado un desarrollo notable de la viña con exuberante vegetación, apreciándose un adelanto sobre los años normales de unos 15 días.

En lo relativo a cosecha, por las excepcionales circunstancias, no es el momento de hacer estimaciones, al menos hasta que el cuajado se haya completado. Si bien la muestra que presentaba el viñedo de racimos era, en principio, abundante, en algunos viñedos la producción potencial puede quedar alterada por la eventualidad de mildiu, oídio u otros factores, como la lluvia, que pueden afectar al normal cuajado del fruto.

### **Situación actual Arabako Txakolina**

En el área de Arabako Txakolina el invierno, igual que en Rioja Alavesa ha sido seco y cálido y la primavera también con temperaturas elevadas, sin heladas tempranas y con abundancia de días con vientos del sur. A diferencia de Rioja Alavesa, en el valle de Ayala, las precipitaciones en la estación primaveral han sido escasas.

Con estas condiciones, a fecha de hoy en el área Arabako Txakolina el cultivo se encuentra adelantado unos 15 días respecto a lo que viene ser normal. La fenología de la viña coincide con Rioja Alavesa, estando en

los parajes y variedades más tempranas como la riesling prácticamente terminado el cuajado. La hondarribi zuri, variedad más abundante en el área del Txakoli, se encuentra entre inicio de floración y principios del cuajado.

En lo referente al estado sanitario, este es excelente. A excepción de alguna mancha aislada, en Ayala no ha habido presencia de mildiu, enfermedad que, como el oídio en Rioja Alavesa, en el área del txakolí precisa cada año extremar los cuidados, más cuando para los próximos días se anuncian lluvias y bajada de temperaturas.

Respecto a cosecha, en el área de Txakoli tanto el desarrollo vegetativo como la muestra de uva que de momento se observan son muy satisfactorios.

### **Consideraciones finales**

En otro orden de cosas, la pandemia de covid-19 y la situación excepcional han marcado en muchos sentidos la campaña: disminución de ventas de vino, más acusada en las pequeñas bodegas; su más que segura repercusión en los rendimientos máximos de esta campaña, a establecer próximamente por el Consejo Regulador; la incidencia en los precios de la uva; las dificultades, sobre todo al inicio del estado de alarma, para disponer de mano de obra para las labores de manejo de la vegetación en primavera que requieren de personal ajeno a la explotación, así como el aseguramiento de la salud de viticultores y trabajadores contratados; y, por último, de cara al futuro, la grave incertidumbre sobre de qué manera, esta pandemia pueda modificar los hábitos de consumo y consiguientemente el mercado de la uva y del vino.

A partir de esta fecha y hasta vendimias se emitirán informes de situación de la campaña vitícola desde el Servicio de Viticultura y Enología cada aproximadamente 15 días.

En Laguardia a 8 de junio de 2020

SERVICIO DE VITICULTURA Y ENOLOGIA  
DEPARTAMENTO DE AGRICULTURA